

Bahamas

Los efectos del huracán Dorian frenaron la actividad económica en las Bahamas en 2019, debido a la disminución del número y el gasto de visitantes. En consecuencia, la previsión de crecimiento para el año se redujo del 1,8% proyectado anteriormente al 0,9%. El desempleo disminuyó, gracias al dinamismo de la actividad registrado en los primeros ocho meses del año, mientras la inflación aumentó al 1,8%, en parte como resultado de la transferencia de las mayores tasas del impuesto sobre el valor agregado (IVA). El crecimiento sostenido de los ingresos, que compensó el aumento de los gastos, condujo a la reducción del déficit fiscal al 2% del producto interno bruto (PIB). La política monetaria se mantuvo neutra tras el aumento de la liquidez y la disminución del crédito interno, que no afectaron el tipo de cambio. Mientras tanto, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo considerablemente, del 8,7% del PIB en el primer semestre de 2018 al 1,2% del PIB en el mismo período de 2019, impulsado por una mejora significativa en la cuenta de servicios antes del huracán, el aumento de los ingresos derivados del turismo y la disminución de las importaciones de mercancías.

Tras el paso del huracán Dorian, se prevé una contracción de la economía del 0,6% en 2020, pues la perturbación sigue afectando el turismo, la distribución y otros sectores en Ábaco y Gran Bahama, que en conjunto representan alrededor del 12% de los visitantes que hacen escala y el 18% de los visitantes por vía marítima. La llegada de visitantes a las Bahamas disminuyó un 12,8% interanual en septiembre de 2019. Según las previsiones, esta moderada actividad turística se prolongará hasta 2020, pues las islas más afectadas por el huracán han perdido capacidad hotelera. Asimismo, se prevé un aumento del desempleo debido a la pérdida de puestos de trabajo en los sectores del turismo y la distribución, mientras la inflación debería estabilizarse a medida que se normalicen los efectos del aumento del IVA. Además, debido en parte a las limitaciones de capacidad y a los requisitos cautelares relacionados con el desembolso de fondos, las actividades de construcción relacionadas con la labor de reconstrucción no podrán compensar la disminución del turismo. Se estima que el gasto destinado a la reconstrucción incrementará el déficit fiscal al 5% del PIB en el año fiscal 2019-2020¹. Se prevé que la posición externa empeorará en 2020, pues el crecimiento de las importaciones relacionadas con la reconstrucción dará lugar a un aumento del déficit en cuenta corriente, del 7,4% del PIB en 2019 a más del 12% del PIB en 2020.

Las gestiones de consolidación fiscal del Gobierno sufrieron un retraso en el ejercicio económico de 2018-2019. Tras una disminución del 10% en el año fiscal 2017-2018, el gasto público creció un 7,2% en el año fiscal 2018-2019, vinculado a un aumento del 31,8% del gasto en bienes y servicios, junto con mayores desembolsos para transferencias y subsidios, que se mantienen constantes, y mayores pagos de intereses de la deuda. Los gastos de capital se redujeron un 19,2% en 2018-2019, debido al mayor apalancamiento del sector público sobre su programa de capital en comparación con el gasto corriente. Por otra parte, los ingresos públicos crecieron un 19,7% en comparación con 2017-2018, lo que refleja un aumento del 31,7% en la recaudación del IVA y un incremento del 28,1% en los ingresos procedentes de los impuestos sobre bienes y servicios. En consecuencia, el déficit fiscal se redujo considerablemente, del 3,4% del PIB en el ejercicio económico de 2017-2018 al 2% del PIB en 2018-2019. En el primer trimestre del ejercicio económico de 2019-2020, el déficit se redujo en un tercio

¹ 1 de julio – 30 de junio.

a 41,8 millones de dólares de las Bahamas. Los ingresos, impulsados por el crecimiento del 7,6% de la recaudación del IVA, superaron los gastos, que crecieron un 2,7%.

Debido a las secuelas del huracán Dorian, se prevé una postura fiscal menos estricta mientras el Gobierno da prioridad a las actividades de reconstrucción. Por consiguiente, se estima que el déficit fiscal aumentará al 5,3% del PIB. En virtud de la gran escala de las obras de rehabilitación y reconstrucción que se requieren en Ábaco y Gran Bahama, se proyecta un gasto público de 214,2 millones de dólares de las Bahamas, distribuidos entre los ejercicios económicos de 2019-2020 y 2021-2022. En el intento de obtener algo positivo del desastre, el Gobierno está aprovechando esta oportunidad para modernizar y diversificar el sector de la energía, invirtiendo en fuentes renovables más limpias y rentables, incluida la energía solar y eólica.

La política monetaria continuó siendo neutra en 2019 y el banco central mantuvo su tasa de descuento constante en un 4%. La liquidez del sector bancario se fortaleció en un contexto de disminución del crédito interno durante los primeros nueve meses de 2019. El exceso de activos líquidos aumentó 252,9 millones de dólares de las Bahamas, un cambio radical con respecto a la reducción registrada en 2018. Tras un marcado crecimiento de 39,1 millones de dólares de las Bahamas en 2018, el crédito interno se contrajo en 22,2 millones de dólares de las Bahamas en 2019, mientras los préstamos al sector público disminuyeron en 33,8 millones de dólares de las Bahamas, una situación compensada solo parcialmente por un aumento de 11,6 millones de dólares de las Bahamas en el crédito al sector privado.

Los préstamos dudosos se redujeron en 38,4 millones de dólares de las Bahamas (7,4%), lo que supuso una disminución de 67 puntos básicos en la tasa de morosidad bancaria hasta el 8,4%. Las diferencias entre los tipos de interés medios aumentaron al 10,58% en 2019, en comparación con el 10,5% en 2018.

La posición de la balanza de pagos se fortaleció en el primer semestre de 2019 con respecto a 2018. El déficit en cuenta corriente se redujo significativamente (del 8,7% del PIB en 2018 al 1,2% del PIB), respaldado por las mejoras en las cuentas de mercancías, servicios e ingresos. El déficit de mercancías se redujo un 16,4% a 1.262,2 millones de dólares, como consecuencia de los menores pagos por importaciones, debido en parte a la finalización del proyecto Baha Mar en 2018 y a la conclusión de otros proyectos. El superávit de servicios creció un 12,7% hasta alcanzar 1.391,1 millones de dólares, impulsado por un aumento del 16,7% en los ingresos netos derivados del turismo, como resultado de un crecimiento constante de la llegada de visitantes y los ingresos. El déficit de la cuenta de ingresos se contrajo un 9%, situándose en 312,3 millones de dólares, debido a la disminución de las salidas de ingresos por concepto de inversiones. El superávit de la cuenta de capital y financiera disminuyó bruscamente un 58%, a 434,3 millones de dólares. Las entradas de inversión extranjera directa (IED) se redujeron un 55% hasta alcanzar 160,9 millones de dólares, tras la finalización de proyectos clave y la disminución de otras inversiones, incluidos los bancos comerciales y la deuda pública. A finales de

Bahamas: principales indicadores económicos, 2017-2019

	2017	2018	2019 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	0,1	1,6	0,9
Producto interno bruto por habitante	-1,0	0,6	-0,1
Precios al consumidor	1,8	2,0	2,9 ^b
Dinero (M1)	13,6	6,3	4,4 ^b
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo ^c	10,0	10,4	9,5 ^d
Resultado global del gobierno central / PIB	-5,6	-3,4	-2,0
Tasa de interés pasiva nominal ^e	1,0	0,8	0,6 ^f
Tasa de interés activa nominal ^g	11,8	11,4	11,1 ^f
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	3 409
Importaciones de bienes y servicios	4 975
Balanza de cuenta corriente	-1 981
Balanzas de capital y financiera ^h	2 485
Balanza global	504

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de junio.

c/ Incluye el desempleo oculto.

d/ Dato correspondiente a mayo.

e/ Promedio ponderado de tasas de depósitos.

f/ Datos al mes de septiembre.

g/ Promedio ponderado de tasas activas.

h/ Incluye errores y omisiones.

septiembre de 2019, las reservas internacionales crecieron 360,1 millones de dólares, para situarse en 1.600 millones de dólares, sobre la base de los ingresos por divisas y reaseguros, cubriendo 5,3 meses de importaciones, en comparación con 4,4 meses en 2018.

La actividad económica había repuntado antes del huracán Dorian, impulsada por un crecimiento del 10,4% del número de visitantes durante los primeros nueve meses de 2019. Las llegadas por vía aérea, incluidos los visitantes con alto poder adquisitivo que hacen escala, aumentaron un 11,6% tras el crecimiento del 16,5% registrado en 2018. Las llegadas por vía marítima, que corresponden sobre todo a cruceristas, aumentaron un 10,1%, superando el aumento registrado en 2018 (6,5%). El crecimiento del turismo tuvo efectos indirectos positivos en otros sectores, incluidos el transporte y la distribución. La actividad de construcción se mantuvo bastante dinámica, impulsada por proyectos de inversión nacionales y extranjeros de diversa envergadura. Sin embargo, debido a las consecuencias del huracán, se prevé una disminución del crecimiento en la última parte de 2019 y la primera de 2020. Según la evaluación de daños y pérdidas realizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el huracán determinará una pérdida del 7,3% y el 2% del PIB en Ábaco y Gran Bahama, respectivamente, en 2019.

La inflación se redujo al 1,8% interanual en septiembre de 2019, en comparación con el 4,2% registrado en el mismo período de 2018. Según las previsiones, la inflación se mantendrá relativamente baja en 2020 (alrededor del 2%), a medida que se normalice el impacto de los incrementos del IVA. La tasa de desempleo disminuyó del 10,7% en noviembre de 2018 al 9,5% en mayo de 2019. Esto corresponde a un aumento del 1,8% de la población ocupada, que se situó en 137.605 personas. El número de trabajadores desalentados también disminuyó en virtud de las mejores perspectivas de empleo, a medida que el complejo turístico de Baha Mar y otras propiedades hoteleras entraron en pleno funcionamiento. Se prevé un aumento de la tasa de desempleo a medida que se pierdan puestos de trabajo en los sectores del turismo y la distribución como resultado del impacto del huracán.